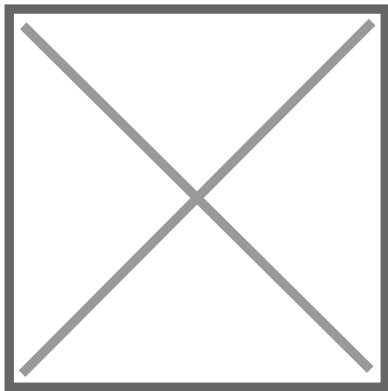




Saúl Yurkievich:

“El Modernismo Es la Plataforma de la Vanguardia”

Por Cecilia Valdés Urrutia

HACE varios años el Instituto de Letras de la Universidad Católica esperaba su visita. Y, por cierto, los escritores y críticos. Finalmente, en un momento del censo de esta Casa de Estudios, vino a dictar un curso de perfeccionamiento sobre “Génesis y producción del discurso vanguardista”.

El profesor argentino Saúl Yurkievich es una reconocida autoridad en el análisis de la literatura de vanguardia. En su ciudad la ejerce, hace años, en la Universidad de París VIII (ciudad en la que reside). También es invitado a dictar cursos en varias universidades de Europa, Estados Unidos y México. Suena, entre otros, la distinción de Mención Profesor en la Universidad de Pittsburgh.

Asimismo, tiene una vasta e importante obra de investigación, entre las que destacan “Guaración de Valéry”, “Modernidad de Apollinaire” y “Fundadores de la nueva poesía latinoamericana”.

De igual forma, “es el único albacea de la obra de Cortázar”. El autor de Rayuela, por su parte, a su vez, una importante influencia en su obra poética. Algunas de las obras de Yurkievich son Violencia desde hombre, Oración de los locos, Arcaos, entre otros.

Aproximando la mirada en Santiago de este destacado profesor, investigador y poeta, “Artes y Letras” se reunió con él. Sus intervenciones están sobre la estética y desarrollo de la literatura vanguardista hispanoamericana y también Cortázar, constituyendo los temas centrales de nuestra conversación.

Huidobro, Vallejo y Neruda

—Profesor, ¿cómo establece la conexión entre lo que denominamos la principal escuela del Modernismo —Roberto Darío, Leopoldo Lugones y Julio Herrera y Reissig— con los más grandes promotores de la generación vanguardista hispanoamericana, Huidobro, Vallejo y Neruda?

—La vanguardia se presenta como un movimiento que se inaugura. Es una novedad absoluta, que constituye una revolución en el plano de las prácticas literarias, por el hecho de que va a ser una de todas las libertades creativas: de composición, de extensión, de asociación, de dirección y de referencia. Va a presentar la ruptura con el pasado inmediato, porque en principio reacciona contra ciertos aspectos de la poesía modernista. No obstante, al abordar en las manifestaciones de la vanguardia, resulta que la mayor parte de sus aportes han sido prefigurados antes por el Modernismo. Por ejemplo, en Darío ya vemos a constituir la inscripción de una contemporaneidad que es la muestra, en todo lo que sea la relación más a ser moderno. Luego es el primero en radicalizar sus postulados. Incorpora grandes temas fragmentos que provienen del contexto industrial. Va a presentar una verdadera autonomía, registra la realidad en bruto, se refiere, por ejemplo, a las cotizaciones de la bolsa. Herrera, por su parte, descubre el inconsciente, aparecen en él manifestaciones de una irracionalidad. Además está también.

Borges es el primero dentro de la prosa hispanoamericana moderna que logra un trabajo técnico de calidad internacional. Con él quedan abolidas las fronteras entre literaturas centrales y periféricas.

todo por la obscuridad, porque todo lo que sea incongruente y desordenado, comienza a ser verdadero signo del nuevo poeta. Luego hay también una enorme oscuridad en la poesía, en decir, es a priori, un tipo de tablas. Así como la poesía es refinada, lo mismo que en Darío.

Por otra parte, los poetas vanguardistas hispanoamericanos tienen obras anteriores que pueden ser en cierta medida vinculadas dentro de las manifestaciones estéticas del Modernismo. En el caso de Vallejo, Los heraldos negros es una obra de transición. El libro aparece en 1918, y tiene rasgos expresivos del Modernismo, como la autenticidad y originalidad, aunque en esos mismos textos aparecen también desgarros, rupturas, que desbaratan lo que el texto modernista se propone. Pues Vallejo no puede ser entendido, no puede ser leído, no puede ser postulado. Huidobro, por su parte, tiene un libro Las paginas ocultas, que podría considerarse encuadrado por la poesía modernista. Pero el tema de esta literatura reacciona para lanzarse a la vanguardia. Por ejemplo, comienza a utilizar técnicas ideográficas. El poema perfila una imagen reconocible, como la imagen de una ciudad. Y luego dispone los versos adoptando figuras geométricas. Neruda, asimismo, también parte de una plataforma modernista, aunque en forma más discreta y menos identificable que en Huidobro y Vallejo. No obstante, pienso que hasta 30 poemas de amor y una canción desesperada presentan una escritura que es de transición.

—Tradicionalmente a Borges, ¿qué lugar le otorga a Apollinaire dentro de la Vanguardia?

—Un lugar muy importante, porque es el que traslada directamente el sistema de representación estética del arte,



● Profesor de la Universidad de París y albacea de la obra de Cortázar, el investigador argentino es considerado una autoridad en literatura vanguardista hispanoamericana.

al orden de lo literario. El va a gustar los instrumentos de expresión adecuados que corresponden a la visión contemporánea del mundo. Desarrolla sus técnicas ideográficas, o sea una serie de recursos para representar una visión del mundo veloz, simultánea, relativa e inmutable.

—Es el iniciador del collage literario.

—Sí, el inventa el collage con su obra Lettres ocultas. Luego también es el que prefigura el surrealismo, esta palabra viene de Apollinaire. De modo que es una especie de compendio de todas las significaciones que luego van a ser desarrolladas por el dadaísmo y el surrealismo.

—Y cómo establecerlo el vínculo entre Apollinaire y

Darío, Lugones y Herrera

—Apollinaire tiene la vida más fácil, porque opera en el seno de la literatura francesa, europea, que ha tenido una evolución muy compleja y gradual desde el romanticismo. Mientras que en América latina cuando aparecen los modernistas, lo hacen dentro de un enorme vacío. No ha habido prefiguraciones, entonces se encuentran dentro de una literatura precaria. Hasta 1880 deben hacer todo. Ellos serían, a la vez, románticos, parnasianos y modernistas. Constituyen un condensado de lo que fue la literatura europea del mismo siglo. Es decir, Darío hace una labor que es también de resaca, de atrasamiento cultural, porque tiene que suplir enormes vacíos.

—Por eso usted dice usted que el collage literario llega a su punto máximo en Europa, en 1902, con la aparición de “La tierra helada” de T.S. Eliot y del “Ulises” de Joyce.

—Sí, porque el collage es una técnica simultánea, que es una prefiguración de fragmentos heterogéneos. Y eso se va consolidando poco a poco a través de una búsqueda muy empírica y libre, y yo afirmo que ese modelo surge en dos obras maestras. En primer lugar, La tierra helada de Eliot, y en segundo lugar, el Ulises de Joyce. Aunque ese año también aparece Triste de César Vallejo. Y luego viene una vasta desordenada muy rica.

—Es preciso a “una desordenada”, ¿verdad que el sistema de la trinidad principal Huidobro-Vallejo-Neruda?

—La vanguardia está desarrollada internamente, el sistema de la actividad poética. Pero se puede decir que manifestaciones dentro de la vanguardia son, por ejemplo, ciertas obras de la narrativa hispanoamericana de los años 30. Entre ellas, destaca Rayuela de Julio Cortázar, que es el campo de la literatura hispanoamericana en la manifestación plena de la forma collage. Porque al seguir los trazo de sus procedimientos, se puede ver que la aplicación es definitiva y a veces temeraria, hasta que aparece Rayuela, donde el sistema se completa a fondo. Por otra parte, la poesía de los años 40 queda establecida en vínculo con el ensayo modernista. Practica el colocalismo, el prosaísmo, y se narra, lo que es muy importante en relación a la poesía presente de

los años 40. En cuanto a nombres, están Antonio Cisneros y Enrique Lihn, por ejemplo.

—Ciertamente a Lihn y a otros dentro de lo que llama surrealismo. ¿Qué diferencias puntuales se dan entre ellos y su contemporáneo?

—Hay diferencias de escritura. Nosotros —porque yo me inclino también en esta corriente— tenemos el camino mucho más fácil y no se si presentamos algún modelo.

—Ciertamente que “desde el modernismo hasta hoy, la misma narrativa no aporta innumerables formas que no haya ni de otros procediendo por nuestra poesía de vanguardia”.

—Es verdad. En el sentido de que los recursos principa-

lmente publicamos un inédito de Cortázar sobre la narrativa contemporánea, de Proust a Beckett. Allí el autor explicita también su propia estética y prefigura la poética de “Rayuela”.

los de la nueva narrativa habían sido practicados antes por la poesía vanguardista. Porque también hay que tomar en cuenta que la poesía modernista es narrativa, y la narrativa es poética. La disolución de los límites entre el gran principio estético que rigió la escritura de vanguardia.

Cortázar: modelo literario

—¿Qué representa Cortázar en su quehacer poético?

—El Cortázar que a mí me interesa es el poeta y en sus textos creo que nadie se ha desenvuelto con esa movilidad, despareja intensidad e intensidad. Para mí constituye un modelo literario. Además su influencia directa, porque, su actitud ha sido una estimulación permanente, sobre todo en el plano estético.

—Ha reconocido que practica “la imagen y semejanza de Cortázar en la poesía”.

—Sí, por que trató de operar en el plano de la poesía con la misma claridad, la misma movilidad, la misma libertad de Cortázar. Fue eso el propósito.

—Ciertamente es el caso de la obra de Cortázar, ¿qué funciones cumplen?

—Como albacea de Cortázar mi función es la de disponer y publicar sus escritos. Entre muchos libros que el autor rehusó por circunstancias operativas y también sus obras póstumas. Asimismo, hay una cantidad considerable de manuscritos. Al respecto, ya hemos editado un libro de artículos sobre Argentina durante el régimen militar y dos novelas tempranas de Cortázar, una de las cuales es Desvergonzado (que fue comentada en su oportunidad en estas páginas).

—Y qué nos puede adelantar de próximas ediciones?



Saúl Yurkievich. “Los textos de la vanguardia nos dan una plenitud instrumental y una gran dificultad por parte del lector”.

La lectura es una empresa colectiva y gradual. Hay obras vanguardistas que han sido “colonizadas” a través de múltiples aproximaciones, por la vía analítica o crítica. Entre ellas está “Residencia en la tierra” de Neruda y quizás también el “Ulises” de Joyce...

—Vamos a editar un libro que se llama “Teoría del tipo”. Es una historia de la narrativa contemporánea de Proust a Beckett, en la cual Cortázar explicita su propia estética, su poética narrativa. Allí prefigura la poética de “Rayuela”.

—Borges, ¿cómo también influencia en el quehacer estético de Saúl Yurkievich?

—La influencia, la fascinación, no la puedo “describir”. En el sentido que siempre constituye también un aporte. Pero es otra cosa la de Borges. La obra es la prosa narrativa, en el sentido de la poesía y de la funcionalidad misma. Esta basada en la máxima estimación, en la precisión y en la economía. Es lo contrario de Cortázar.

—Pero, usted afirma que “es el padre de Cortázar”.

—Sí es el padre, en el sentido que el mismo Cortázar señaló, desde el punto de vista de una ética de la escritura, en relación con la palabra. Una relación de máxima responsabilidad en el ejercicio de la literatura. Porque Borges es el primero, dentro de la prosa literaria hispanoamericana moderna, que logra un trabajo estético de calidad internacional. Con Borges queda abolida la frontera entre literaturas centrales y periféricas. El también ejerce sobre mí una constante fascinación.

—En su obra poética, ¿cómo introduce Yurkievich el juego?

—Lo lidiero humorístico es el punto de partida, para va a determinar las opciones narrativas. Porque considero a la literatura como una puesta en juego que se determina a sí misma. Es decir, el juego es un espacio de transición y cuando uno escribe se instala en ese espacio. La palabra constituye un material que uno manipula y a la vez se manipulado por ella.

—La literatura de vanguardia es por lo general de difícil acceso para el lector. Y, por otra parte, apunta a reflejar una realidad. ¿Cómo se conciben ambas cosas?

—La lectura es una empresa colectiva y gradual. Hay obras que son “colonizadas”, a través de múltiples aproximaciones, por la vía analítica o crítica. Entonces es importante en completamente legibles. Por ejemplo, “Residencia en la tierra” de Neruda, es perfectamente accesible. Y no por eso es menos difícil desde el punto de vista intrínseco, sino porque la evolución literaria la ha favorecido y también porque ha habido suficientes “modernizaciones”, que a través de versiones menos difíciles han establecido nexos. El Ulises quedó sea en cierto modo también legible, a través del trabajo de lectura. En cambio para Altazor de Huidobro, ha habido menos versiones críticas. Los hispanoamericanos seguimos siendo pocos. Y en cuanto a Vallejo ha habido un trabajo importante aplicado a Trilce, pero todavía no podemos decir de que sea un texto completamente legible, porque hay consenso sobre la base de una arbitrariedad en la escritura. Arbitrariedad del mundo y del signo lingüístico. Entonces es un libro ilegible y hay desastres fragmentos, que no permiten ser traducidos a sentidos rectos. Hay que leerlo como tal.

—Es un texto escrito apunta su crítica el papel de la literatura como endoso literario.

—Exactamente. Porque hay tres metodologías que presuponen consenso con respecto a ciertos textos que se basan en la desorganización, deficiencia o incongruencia, que constituyen el principio formal que genera la literatura de vanguardia. Porque sus propuestas precisamente constituyen el valor de la comunidad comunicativa. Aunque siempre hay abordajes posibles, pero tienen que partir de una comprensión total del propósito que elabora el texto. No se puede llegar a ellos con metodologías extrínsecas. Entre los textos destacan una plenitud instrumental y una gran dificultad por parte del lector.

"El Modernismo es la plataforma de la vanguardia" [artículo]

Cecilia Valdés Urrutia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Valdés Urrutia, Cecilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Modernismo es la plataforma de la vanguardia" [artículo] Cecilia Valdés Urrutia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile